AMD, 37, 5, 5

Nuestras Ideas

Revista trimestral

COMUNISTA

Redacción-Administración : 45, rue S. Denayer. Bruselas - Bélgica

SUMARIO

EDITORIALES :

Pág.

La oposición intelectual y la coyuntura política 3
Denunciamos 8

ENSAYOS :

José Luis SORIANO : Tópica sobre el marxismo y los intelectuales . 10
Luis GALAN : Literatura y política 23
Gaspar ARIBAU : Los « programas de desarrollo » de la economía española y la liquidación de la dictadura 37
Gabriel MEDINA : « ACCION PSICOLOGICA ». Propaganda y Realidad 49
Gonzalo BREZO : EPISODIOS DE LA LUCHA DE CLASES EN ESPAÑA. El bombardeo de Barcelona por el general Espartero (1842) 62
J. BARZANA : Situación económica del Magisterio español . . . 74

★

Juan REJANO : Carta a Simón Sanchez Montero. Torturado en España 88
Blas de OTERO : Palabras reunidas para Antonio Machado . . . 90

CRITICA

LIBROS :

Martin DIAZ : « La resaca », de Juan Goytisolo 92
J. IZCARAY : La primera novela de un novelista : « CENTRAL ELECTRICA » 94
R. V. : « La hoja roja », de Miguel Delibes 97
Martin DIAZ : « Las afueras », de Luis Goytisolo-Gay 99
V. : « La diplomacia de los EE.UU. durante la guerra hispano-americana de 1898 » 101

CINE :

José ERNESTO : « La venganza » y « Sonatas » 106

PINTURA :

Pascual GARCIA : A propósito de una exposición 108

CRONICAS :

S. C. : Homenaje a Don Ramón Menéndez Pidal en la Universidad de Moscú 112
Un pintor español en la Unión Soviética. (Impresiones de un viaje) . 114
Ha muerto un español de nuestro tiempo : BENIGNO RODRIGUEZ . 125

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

« LA HOJA ROJA »

de Miguel Delibes

En el prólogo de la edición francesa de « Mi idolatrado hijo Sisí », el traductor Maurice Coindreau señalaba como característica primordial de la obra de Delibes la continua contraposición de dos tendencias, naturalista una, y sentimental y romántica otra, que permitían incluir, a un tiempo, al joven escritor vallisoletano, entre los discípulos de Zola y los émulos modernos de Bernardin de Saint Pierre. En « La hoja roja », recientemente publicada en Barcelona por ediciones **Destino,** Delibes ha logrado fundir armoniosamente estas corrientes. Su novela no sólo marca un paso decisivo en su carrera de escritor : es, también, una de las mejores editadas en España estos últimos tiempos.

Su trama argumental, no obstante, es muy simple. Don Eloy Núñez, funcionario municipal, recibe la jubilación después de cincuenta y tres años ininterrumpidos de servicio. El retiro es para él una antesala de la muerte — la hoja roja que los librillos de papel de fumar llevan con la advertencia : « Quedan cinco hojas ». En adelante, su existencia se desenvolverá en su humilde pisito, sin otra compañía que una criada analfabeta, la Desi, y el paseo diario con su amigo Isaías, vagabundaje teñido de recuerdos y evocaciones nostálgicas. La Desi ahorra para casarse con un mozo de su pueblo, el Picaza, que cumple el servicio militar en la ciudad ; en el intervalo, se consagra fielmente a don Eloy. El viejo le enseña las primeras letras y ella le explica infatigablemente su vida. El retiro les alcanza apenas para vivir y, poco a poco, don Eloy asiste al derrumbamiento de su mundo : el amigo Isaías muere y su propio hijo, a quien va a visitar a Madrid, le despide con buenas palabras. El Picaza, entre tanto, ha acuchillado a una mujer y los proyectos matrimoniales de la Desi se hunden. Desde entonces, no le queda otra solución que permanecer junto al viejo y aguardar con él la hoja roja entre las cuatro paredes del piso.

Delibes ha descrito con gran veracidad la vida de una ciudad española de provincia. Los personajes centrales de la novela están magistralmente trazados : don Eloy, el Picaza y, en particular, la Desi, que parece arrancada de un cuento de Flaubert. El argumento recuerda quizás excesivamente al guión de la película de Vittorio de Sicca « Umberto D », pero es una influencia perfectamente asimilada, que no disminuye para nada el valor del libro.

Pero no sólo el arte narrativo de Miguel Delibes y el lenguaje que pone en boca de sus personajes han adquirido mayor consistencia : se observa, asimismo, en la novela, un análisis más despiadado y sincero de la realidad, que emparenta estrechamente a su autor con sus colegas más jóvenes. Así, mientras en « Aún es

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

de día », Miguel Delibes, asustado tal vez por la dureza de sus críticas, hacía profesión de fe franquista (« Franco no quiere a los estraperlistas », etc.), en « La hoja roja » aprovecha las lecciones de don Eloy a la Desi para reproducir irónicamente los titulares de la prensa española : « Franco visita un salto de agua en Lérida », « Los nietos del Caudillo pasados por el manto de la Virgen del Pilar », « Franco condecorado con el Collar del Mérito Ecuatoriano », etc. Bertold Brecht, autor de « Las cinco dificultades para quien escribe la verdad », dirigido a los escritores alemanes durante la época de la censura nazi, hubiera aprobado, sin duda, este procedimiento.

En contra de lo que han pretendido los maniqueos, el valor de una obra literaria no está en función directa de la hondura y rectitud de sus intenciones. A menudo leemos novelas sinceras y aun bien orientadas que por no haber logrado el objetivo propuesto, por no haber cuajado en verdadera obra de arte, producen un efecto contrario al buscado o, lo que es más corriente, no producen efecto alguno. Con buenos sentimientos se puede hacer mala literatura y las intenciones — por respetables que sean — no bastan.

El problema del novelista no radica necesariamente en enfrentarse con **toda** la realidad de su país y su tiempo — lo cual podrá hacer, en rigor, después de un largo aprendizaje preparatorio y, como consecuencia de una cadena de adquisiciones parciales, a la manera del pintor que inicia el cuadro, tras haber realizado previamente gran número de bocetos — si no en tratar de comprender el mundo tal cual se presenta ante sus ojos y describirlo, luego, a través de alguno de sus pormenores. Entonces, **cada** fragmento de la realidad reflejará **la** realidad entera si el libro ha sido escrito de verdad, sin concesiones.

« La hoja roja », de Miguel Delibes, constituye un magnífico ejemplo.

R. V.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

AMD, 37, 5, 5

" LA HOJA ROJA "

de Miguel Delibes.

En el prólogo de la edición francesa de "Mi idolatrado hijo Sisí", el traductor Maurice Coindreau señalaba como característica primordial de la obra de Delibes la continua contraposición de dos tendencias, naturalista una, y sentimental y romántica otra, que permitian incluir, a un tiempo, al joven escritor vallisoletano, entre los discípulos de Zola y los émulos modernos de Bernardin de Saint Pierre. En "La hoja roja", recientemente publicada en Barcelona por ediciones DESTINO, Delibes ha logrado fundir armoniosamente estas corrientes. Su novela no sólo marca un paso decisivo en su carrera de escritor: es también, una de las mejores editadas en España estos últimos tiempos.

Su trama argumental, no obstante, es muy simple. Don Eloy Núñez, funcionario municipal, recibe la jubilación después de cincuenta y tres años ininterrumpidos de servicio. El retiro es para él una antesala de la muerte -la hoja roja que los librillos de papel de fumar llevan con la advertencia: "Quedan cinco hojas". En adelante, su existencia se desenvolverá en su humilde pisito, sin otra compañía que una criada analfabeta, la Desi, y el paseo diario con su amigo Isaías, vagabundaje teñido de recuerdos y evocaciones nostálgicas. La Desi ahorra para casarse con un mozo de su pueblo, el Picaza, que cumple el servicio militar en la ciudad; en el intervalo, se consagra fielmente a Don Eloy. El viejo le enseña las primeras letras y ella le explica infatigablemente su vida. El retiro les alcanza apenas para vivir y, poco a poco, don Eloy asiste al derrumbamiento de su mundo; el amigo Isaías muere y su propio hijo, a quien va a visitar a Madrid, le despide con buenas palabras. El Picaza, entretanto, ha acuchillado a una mujer y los proyectos matrimoniales de la Desi se hunden. Desde entonces, no le queda otra solución que permanecer junto al viejo y aguardar con él la hoja roja entre las cuatro paredes del piso.

Delibes ha descrito con gran veracidad la vida de una ciudad

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

española de provincias. Los personajes centrales de la novela están magistralmente trazados: don Eloy, el Picaza, y, en particular la Desi, que parece arrancada de un cuento de Flaubert. El argumento recuerda quizá excesivamente al guión de la película de Vittorio de Sica "Umberto D", pero es una influencia perfectamente asimilada, que no disminuye para nada el valor del libro.

Pero no sólo el arte narrativo de Miguel Delibes y el lenguaje que pone en boca de sus personajes han adquirido mayor consistencia: se observa, asimismo, en la novela, un análisis más despiadado y sincero de la realidad, que emparenta estrechamente a su autor con sus colegas más jóvenes. Así, mientras en "Aún es de día", Miguel Delibes, asustado tal vez por la dureza de sus críticas, hacía profesión de fe franquista ("Franco no quiere a los estraperlistas," etc., etc.) en "La hoja roja" aprovecha las lecciones de don Eloy a la Desi para reproducir irónicamente los titulares de la prensa española: "Franco visita un salto de agua en Lérida", "Los nietos del Caudillo pasados por el manto de la Virgen del Pilar", "Franco condecorado con el Collar del Mérito Ecuatoriano", etc,. Bertold Brecht, autor de "LAs cinco dificultades para quien escribe la verdad", dirigido a los escritores alemanes durante la época de la censura nazi, hubiera aprobado, sin duda, este procedimiento.

En contra de lo que han pretendido los maniqueos, el valor de una obra literaria no está en función directa de la hondura y rectitud de sus intenciones. A menudo leemos novelas sinceras y aún bien orientadas que por no haber logrado el objetivo propuesto, por no haber cuajado en verdadera obra de arte, producen un efecto contrario al buscado o, lo que es más corriente, no producen efecto alguno. Con buenos sentimientos se puede hacer mala literatura y las intenciones -por respetables que sean- no bastan.

El problema del novelista no radica necesariamente en enfrentarse con TODA la realidad de su pais y su tiempo -lo cual podrá hacer, en rigor, después de un largo aprendizaje preparatorio y, como consecuencia de una cadena de adquisiciones parciales, a la manera del pintor que inicia el cuadro, tras haber realizado previamente gran número de bocetos- si no en tratar de comprender el

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

mundo tal cual se presenta ante sus ojos y describirlo, luego, a través de alguno de sus pormenores. Entonces, CADA fragmento de la realidad reflejará LA realidad entera si el libro ha sido escrito de verdad, sin concesiones.

"La hoja roja", de Miguel Delibes, constituye un magnífico ejemplo.

R. V.

"NUESTRAS IDEIAS"
Nº 7 Dic. 1.959

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES